

## **Pregunta: "Tenemos dos o tres partes? ¿Somos cuerpo, alma, y espíritu – o – cuerpo, alma/espíritu?"**

**Respuesta:** Génesis 1:26-27 dice, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó."

Estos versos indican que hay algo que distingue la humanidad del resto de la creación. Los seres humanos fueron hechos para tener una relación con Dios, y como tales, Dios nos creó con aspectos tanto materiales como inmateriales. Los aspectos materiales son obviamente los que son tangibles; el cuerpo físico, los órganos, etc., y son considerados para existir en tanto que la persona viva. Los aspectos inmateriales son aquellos que son intangibles; alma, espíritu, inteligencia, voluntad, conciencia, etc. Estas características están consideradas para existir más allá de la vida física del individuo.

Todos los seres humanos poseen características materiales e inmateriales en su existencia. Es claro que toda la raza humana tiene un cuerpo, compuesto de carne, sangre, huesos, órganos y células. Sin embargo, son las cualidades intangibles de la raza humana las que son frecuentemente discutidas. ¿Qué dice la Escritura acerca de estas? Génesis 2:7 dice que el hombre fue creado como un ser viviente. Números 16:22, "Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron; Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?" Este verso se refiere a Dios como el Dios de los espíritus que poseen toda la raza humana. Proverbios 4:23, "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida." Este verso indica que el corazón es el centro de la voluntad y emociones de la raza humana. Hechos 23:1; "Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy." Romanos 12:1 -2 "Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." Puede verse que hay varios aspectos de la parte inmaterial de la humanidad, y que todos los seres humanos comparten ambas cualidades materiales e inmateriales. Esta lista de referencias sólo araña la superficie.

Así que mientras muchas de las discusiones sobre el aspecto inmaterial de la humanidad se enfocan en el alma y el espíritu, la Escritura va más allá de estos dos. De alguna manera, los aspectos antes mencionados (alma, espíritu, corazón, conciencia y mente) están conectados e interrelacionados. El alma y espíritu, sin embargo, son definitivamente los aspectos inmateriales primarios de la humanidad, y en ellos se encuentran comprendidos los otros aspectos. Con esto en mente, ¿es la humanidad bipartita (dividido en dos, cuerpo / alma-espíritu), o tripartita (dividido en tres, cuerpo / alma / espíritu)? Es imposible ser dogmático. Existen buenos argumentos de ambas opiniones. Un verso clave es Hebreos 4:12, "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Este texto nos dice al menos dos cosas sobre este debate. (1) El alma y el espíritu pueden ser divididos. (2) La división del alma y el espíritu es algo que sólo la palabra de Dios puede discernir. Podemos estar seguros de que como seres humanos, poseemos un cuerpo, un alma, un espíritu, y mucho más. Sin embargo, más que enfocarnos en estos aspectos, es mejor enfocarnos en el Creador, porque somos una "formidable y maravillosa obra" de Él (Salmo 139:14).

## **Pregunta: "¿Cuál es la diferencia entre el alma y el espíritu del hombre?"**

**Respuesta:** ¿Cuál es la diferencia entre el espíritu y el alma? La palabra "espíritu", se refiere sólo a la parte inmaterial del hombre. La raza humana tiene un espíritu, pero nosotros no somos un espíritu. Sin embargo, en la Escritura, sólo los creyentes, aquellos en quienes habita el Espíritu Santo, se dice que están "espiritualmente vivos" (1 Corintios 2:11; Hebreos 4:12; Santiago 2:26), así como los no creyentes están "espiritualmente muertos" (Efesios 2:1-5; Colosenses 2:13). En los escritos de Pablo, el "espíritu" era el eje de la vida espiritual de un creyente (1 Corintios 2:14; 3:1; 15:45; Efesios 1:3; 5:19; Colosenses 1:9; 3:16). El espíritu es el elemento que le da al hombre la habilidad para tener una relación íntima con Dios. Siempre que se usa la palabra "espíritu", se refiere a la parte inmaterial del hombre, incluyendo su alma.

La palabra "alma" se refiere no solamente a la parte inmaterial del hombre, sino también a la parte material. Más que el hombre tenga un "espíritu", el hombre es un alma. En su significado más básico, la palabra "alma" significa "vida". Sin embargo, la Biblia va más allá de la "vida" y se adentra en muchas áreas. Una de esas áreas es el deseo del hombre por pecar (Lucas 12:26). El hombre es malo por naturaleza y por consecuencia, su alma está corrompida. El principio de la vida es quitado al momento de la muerte física (Génesis 35:18; Jeremías 15:2). El "alma" como el "espíritu" es el centro de muchas experiencias espirituales y emocionales (Job 30:25; Salmo 43:5; Jeremías 13:17). Siempre que la palabra "alma" es usada, puede referirse toda la persona, viva o después de muerta.

El "alma" y el "espíritu" son similares en la manera en la cual son usadas en la vida espiritual del creyente. Son diferentes en sus referencias. El "alma" es la visión horizontal del hombre con el mundo. El "espíritu" es la visión vertical del hombre con Dios. Es importante entender que ambos se refieren a la parte inmaterial del hombre, pero sólo el "espíritu" se refiere al caminar del hombre con Dios. El "alma" se refiere al caminar del hombre en el mundo, ambos material e inmaterial.

**Pregunta: "¿Qué significa que el hombre es hecho a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26-27)?"**

**Respuesta:** En el último día de la creación, Dios dijo, "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;.." (Génesis 1:26). Y así, de esta manera Él terminó Su trabajo con un "toque personal". Dios formó al hombre del polvo y le dio vida de Su mismo aliento (Génesis 2:7). De acuerdo a esto, el hombre es el único, entre toda la creación de Dios, que tiene una parte material (cuerpo) y una inmaterial (alma / espíritu).

Tener la "imagen" o "semejanza" de Dios significa, en términos simples, que fuimos hechos para parecernos a Dios. Adán no se parecía a Dios en el sentido de que Dios tuviera carne y sangre. La Escritura dice que "Dios es espíritu" (Juan 4:24) y por tanto Él existe sin un cuerpo material. Sin embargo, el cuerpo de Adán reflejó la vida de Dios, en cuanto a que fue creado con perfecta salud y no estaba sujeto a morir.

La imagen de Dios se refiere a la parte inmaterial del hombre. Esto coloca al hombre aparte del mundo animal, adecuándolo para el "dominio" que Dios le designó (Génesis 1:28), y capacitándolo para tener comunión con su Creador. Es una semejanza mental, moral y social.

Mentalmente, el hombre fue creado como un ser racional con voluntad propia – en otras palabras, el hombre puede razonar y elegir. Este es el reflejo de la inteligencia y la libertad de Dios. En cualquier momento alguien inventa una máquina, escribe un libro, pinta un paisaje, disfruta una sinfonía, calcula una suma, o nombra a una mascota, él o ella están proclamando el hecho de que fueron hechos a la imagen de Dios.

Socialmente, el hombre fue creado para tener compañerismo. Esto refleja la Trinidad de Dios y Su amor. En el Edén, la primera relación que tuvo el hombre fue con Dios (Génesis 3:8 implica esta relación con Dios), y Dios hizo a la mujer, primeramente porque "no es bueno que el hombre esté solo..." (Génesis 2:18) Cada vez que alguien se casa, hace un amigo, abraza a un niño, o asiste a una iglesia, está demostrando el hecho de que fuimos hechos a la semejanza de Dios.

Parte del haber sido hechos a la imagen de Dios, es que Adán tuvo la capacidad de tomar decisiones libremente. Aunque le fue dada una naturaleza justa, Adán hizo una mala decisión al rebelarse en contra de su Creador. Al hacerlo, Adán dañó la imagen de Dios de su interior, y pasó esa semejanza dañada a todos sus descendientes, incluyéndonos a nosotros (Romanos 5:12). Hoy, todavía llevamos esa semejanza de Dios (Santiago 3:9), pero también llevamos las cicatrices del pecado, y mostramos los efectos mental, moral, social y físicamente.

Las buenas noticias son que, cuando Dios redime a un individuo, Él comienza a restaurarlo su semejanza original, haciendo de él "... el nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad." (Efesios 4:24; ver también Colosenses 3:10).

## **Pregunta: "¿Por qué la gente en el Génesis vivió vidas tan largas?"**

**Respuesta:** El por qué la gente en los primeros capítulos del Génesis vivía vidas tan largas es algo misterioso. Hay muchas teorías hechas por eruditos y científicos. La genealogía en Génesis 5 registra la línea de los buenos descendientes de Adán – la línea que eventualmente produciría al Mesías. Posiblemente Dios bendijo especialmente esta línea con una larga vida como resultado de su bondad y obediencia. Mientras que esto es una posible explicación, la Biblia en ningún lugar limita la duración de la vida a individuos mencionados en el Génesis capítulo 5. Además de Enoc, Génesis 5 no identifica a ninguno de los individuos como hombres especialmente buenos. Más bien parece que en ese tiempo todos vivían varios cientos de años. Hubo muchos factores que probablemente contribuyeron a esto.

Génesis 1:6-7 menciona que había "aguas sobre la expansión", una "bóveda" de agua que rodeaba la tierra. Tal "bóveda de agua" pudo haber creado un efecto de "invernadero" sobre la tierra entera, y habría bloqueado mucha de la radiación que ahora azota la tierra. Esto habría resultado en unas condiciones ideales de vida sobre la tierra. Esto parece ser así, considerando la rapidez con que la duración de la vida se acortó a partir del Diluvio. Génesis 7:11 indica que, en el Diluvio, la "bóveda de agua" fue vertida sobre la tierra, terminando las condiciones ideales de vida. Comparar las edades antes del Diluvio (Génesis 5:1-32) con las edades después del Diluvio (Génesis 11:10-32). Inmediatamente después del Diluvio, las edades decrecieron dramáticamente.

Otro factor a considerar es que en las pocas primeras generaciones después de la creación, el código genético humano aún no había desarrollado muchos defectos. Adán y Eva fueron creados perfectos. Seguramente eran altamente resistentes a padecimientos y enfermedades. Sus descendientes debían haber heredado estas ventajas, aunque en menor grado. Sin embargo, a través del tiempo y como resultado del pecado, el código genético humano se volvió progresivamente corrupto y los seres humanos se volvieron más y más susceptibles a la muerte y la enfermedad. Esto habría resultado en una drástica reducción de la duración de la vida.

## Pregunta: "¿Cuál es el origen de las diferentes razas?"

**Respuesta:** La Biblia no nos dice explícitamente el origen de las diferentes "razas" o colores de la piel de la humanidad. En realidad, sólo hay una raza – la raza humana. Dentro de la raza humana hay una gran diversidad de color de piel y otras características físicas. Algunos especulan que cuando Dios confundió las lenguas en la Torre de Babel (Génesis 11:1-9), Él también instituyó la diversidad racial. Es posible que Dios haya hecho cambios genéticos en la humanidad para permitir que la gente sobreviviera en los diferentes ambientes ecológicos, tales como el que los africanos estuvieran mejor "equipados" genéticamente para sobrevivir en el calor extremo de África. De acuerdo con este punto de vista, Dios confundió los lenguajes, causando que la humanidad se segregara lingüísticamente, y dando origen a las diferencias genéticas raciales basadas en el lugar en el que el grupo racial eventualmente se asentara geográficamente. Mientras que es posible, no hay bases bíblicas explícitas para esta opinión. Las razas / color de piel de la humanidad no son mencionadas en ningún lugar en conexión con la Torre de Babel.

Después del diluvio, cuando existieron los diferentes lenguajes, los grupos que hablaban el mismo idioma se mudaron con otros de la misma lengua. Al hacerlo, la reserva de genes para un grupo específico disminuyó dramáticamente porque ya no tenían a toda la población humana con quien mezclarse. Entonces surgió la endogamia (norma que restringe el matrimonio a los miembros del mismo grupo social), y con el tiempo, ciertos rasgos y características fueron acentuados en estos diferentes grupos (TODOS los cuales estuvieron presentes como una posibilidad en el código genético). Mientras más endogamia ocurría a través de las generaciones, la reserva de genes fue disminuyendo más y más, hasta el punto en que toda la gente que tenía un lenguaje familiar tenía características y rasgos similares, y sería muy raro cuando surgiera uno diferente.

Otra explicación es que Adán y Eva poseían los genes que producen hijos negros, morenos y blancos (y todo lo demás entre ellos). Esto sería similar a la mezcla racial de una pareja que con frecuencia tienen hijos que difieren grandemente en el color de uno a otro. Puesto que Dios obviamente deseó que la humanidad produjera niños con diferentes tonos de piel, tiene sentido que Dios les hubiera dado a Adán y a Eva la habilidad de producir niños con diferentes colores de piel. Más tarde, los únicos sobrevivientes del Diluvio fueron Noé y su esposa, los tres hijos de Noé y sus esposas, ocho personas en total (Génesis 7:13). Tal vez las esposas de Sem, Cam y Jafet eran de diferentes razas. Es posible que la esposa de Noé fuera de una raza diferente a la de él. Quizá todos los ocho eran una mezcla racial, lo cual pudo significar que ellos poseyeran la genética para producir niños de diferentes razas. Cualquiera que sea la explicación, el aspecto más importante de esta pregunta es que todos somos la misma raza, todos creados por el mismo Dios, y todos creados para el mismo propósito.

## **Pregunta: "¿Qué dice la Biblia acerca del racismo, prejuicio y discriminación?"**

**Respuesta:** El primer punto a entender en este asunto es que sólo hay una raza – la raza humana. Los caucásicos, africanos, asiáticos, indios, árabes, judíos etc., no son razas diferentes. Más bien son diferencias étnicas de la raza humana. Todos los seres humanos tienen las mismas características físicas (con variaciones menores por supuesto). Pero lo más importante, es que todos los seres humanos fueron creados a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26-27). Dios ama al mundo entero (Juan 3:16). Jesús dio Su vida por todos en el mundo entero (1Juan 2:2). El "mundo entero" obviamente incluye todas las etnias de la humanidad.

Dios no muestra un favoritismo parcial (Deuteronomio 10:17; Hechos 10:34; Romanos 2:11; Efesios 6:9), tampoco debemos hacerlo nosotros. Santiago 2:4 dice que cualquiera que muestra discriminación es como un "juez con malos pensamientos." En cambio, debemos "amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos" (Santiago 2:8). En el Antiguo Testamento, Dios dividió a la humanidad en dos grupos "raciales"; los judíos y los gentiles. La intención de Dios fue que los judíos fueran un reino de sacerdotes, ministrando a las naciones gentiles. En vez de eso, la más de las veces, los judíos se volvieron orgullosos de su posición y despreciaban a los gentiles. Jesucristo puso fin a esto, destruyendo el muro divisorio de hostilidad (Efesios 2:14). Todas las formas de racismo, prejuicio y discriminación son afrentas a la obra de Cristo en la cruz.

Jesús ordena que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado (Juan 13:34). Si Dios es imparcial, y nos ama imparcialmente, significa que necesitamos amar a los demás de la misma manera. Jesús nos enseña al final de Mateo 25 que todo lo que hagamos por el más pequeño de Sus hermanos, lo hacemos por Él. Si tratamos a las personas con desprecio, estamos maltratando a una persona creada a la imagen de Dios; estamos lastimando a alguien a quien Dios ama y por quien Jesús murió.

El racismo, en sus varias formas y diversos grados, ha sido una plaga en la humanidad por miles de años. Hermanos y hermanas de todas las etnias, ¡esto no debe ser así! Quienes han sido víctimas del racismo, prejuicio y discriminación, necesitan perdonar. Efesios 4:32 dice, "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." No, los racistas no merecen su perdón, ¡no más de lo que nosotros merecemos el perdón de Dios! "... presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia." (Romanos 6:13). Hagamos que Gálatas 3:28 sea una completa realidad, "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."

## **Pregunta: "¿Qué dice la Biblia acerca del racismo, prejuicio y discriminación?"**

**Respuesta:** El primer punto a entender en este asunto es que sólo hay una raza – la raza humana. Los caucásicos, africanos, asiáticos, indios, árabes, judíos etc., no son razas diferentes. Más bien son diferencias étnicas de la raza humana. Todos los seres humanos tienen las mismas características físicas (con variaciones menores por supuesto). Pero lo más importante, es que todos los seres humanos fueron creados a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26-27). Dios ama al mundo entero (Juan 3:16). Jesús dio Su vida por todos en el mundo entero (1Juan 2:2). El "mundo entero" obviamente incluye todas las etnias de la humanidad.

Dios no muestra un favoritismo parcial (Deuteronomio 10:17; Hechos 10:34; Romanos 2:11; Efesios 6:9), tampoco debemos hacerlo nosotros. Santiago 2:4 dice que cualquiera que muestra discriminación es como un "juez con malos pensamientos." En cambio, debemos "amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos" (Santiago 2:8). En el Antiguo Testamento, Dios dividió a la humanidad en dos grupos "raciales"; los judíos y los gentiles. La intención de Dios fue que los judíos fueran un reino de sacerdotes, ministrando a las naciones gentiles. En vez de eso, la más de las veces, los judíos se volvieron orgullosos de su posición y despreciaban a los gentiles. Jesucristo puso fin a esto, destruyendo el muro divisorio de hostilidad (Efesios 2:14). Todas las formas de racismo, prejuicio y discriminación son afrentas a la obra de Cristo en la cruz.

Jesús ordena que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado (Juan 13:34). Si Dios es imparcial, y nos ama imparcialmente, significa que necesitamos amar a los demás de la misma manera. Jesús nos enseña al final de Mateo 25 que todo lo que hagamos por el más pequeño de Sus hermanos, lo hacemos por Él. Si tratamos a las personas con desprecio, estamos maltratando a una persona creada a la imagen de Dios; estamos lastimando a alguien a quien Dios ama y por quien Jesús murió.

El racismo, en sus varias formas y diversos grados, ha sido una plaga en la humanidad por miles de años. Hermanos y hermanas de todas las etnias, ¡esto no debe ser así! Quienes han sido víctimas del racismo, prejuicio y discriminación, necesitan perdonar. Efesios 4:32 dice, "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." No, los racistas no merecen su perdón, ¡no más de lo que nosotros merecemos el perdón de Dios! "... presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia." (Romanos 6:13). Hagamos que Gálatas 3:28 sea una completa realidad, "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."

## **Pregunta: "¿Por qué nos creó Dios?"**

**Respuesta:** La respuesta corta a la pregunta de "¿Por qué nos creó Dios?" es "Por Su voluntad." Apocalipsis 4:11 dice, "...porque Tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." Colosenses 1:16 reitera el punto: "...todo fue creado por medio de Él y para Él." El haber sido creada por la voluntad de Dios, no significa que la humanidad fuera hecha para entretener a Dios o para proporcionarle un pasatiempo. Dios es un Ser creativo, y le place crear. Dios es un Ser personal, y le agrada tener a otros seres con quienes pueda mantener una genuina relación.

Habiendo sido hechos a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27), los seres humanos tienen la habilidad de conocer a Dios – y por tanto, amarlo, adorarlo, servirle, y tener compañerismo con Él. Dios no creó a los seres humanos porque necesitara de ellos. Como Dios, Él no necesita de nada. En toda la eternidad pasada, Él no sintió soledad, así que no estaba buscando un "amigo". Él nos ama, pero esto no es lo mismo a necesitarnos. Si nunca hubiéramos existido, Dios seguiría siendo Dios – El Inmutable (Malaquías 3:6). El YO SOY EL QUE SOY (Éxodo 3:14) jamás estuvo insatisfecho con Su propia existencia eterna. Cuando Él hizo el universo, Él hizo lo que le agradó, y puesto que Dios es perfecto, Su acción fue perfecta. "Era bueno en gran manera" (Génesis 1:31).

Tampoco Dios creó "semejantes" o seres iguales a Él. Lógicamente, Él no podría hacerlo. Si Dios fuera a crear a otro ser con igual poder, inteligencia, y perfección, entonces Él dejaría de ser el Único Dios Verdadero, por la simple razón de que habría dos dioses – y eso sería un imposible. "Jehová es Dios, y no hay otro fuera de Él." (Deuteronomio 4:35). Cualquier cosa que Dios crea debe ser necesariamente menos que Él. La cosa creada, jamás puede ser más grande que el Creador.

Reconociendo la completa soberanía y santidad de Dios, nos asombramos de que Él hubiera tomado al hombre y "lo coronara con gloria y honor." (Salmo 8:5), y que Él hubiera condescendido a llamarnos "amigos" (Juan 15:14-15). ¿Por qué nos creó Dios? Dios nos creó para Su placer, y para que nosotros, como Su creación, tuviéramos el placer de conocerlo a Él.



## **Pregunta: "¿Cuál es la postura del cristianismo acerca de la clonación humana?"**

**Respuesta:** Mientras que la Biblia no trata específicamente con el tema de la clonación humana, hay principios en la Escritura, que pueden arrojar más luz sobre éste particular. La clonación requiere tanto de ADN como de células embrionarias para poder realizarse. Primero, el ADN es extraído del núcleo de la célula de una criatura. El material, conteniendo la información del código genético, es luego colocado en el núcleo de una célula embrionaria. Habiendo recibido una nueva información genética, a esta célula tendrían que haberle removido su propio ADN para poder aceptar el nuevo. Si la célula acepta el nuevo ADN, se forma un embrión duplicado. Sin embargo, la célula embrionaria puede rechazar el nuevo ADN y morir. También, es muy posible que el embrión no pueda sobrevivir al haberle extraído de su núcleo, su material genético original. En muchos casos, cuando se intenta una clonación, se utilizan muchos embriones al unísono, a fin de incrementar las posibilidades de una implantación exitosa del nuevo material genético. Mientras que es posible que una criatura duplicada sea creada de esta manera (por ejemplo, la oveja Dolly), la posibilidad de duplicar exitosamente a una criatura sin variaciones, y sin complicaciones, es extremadamente escasa.

La opinión cristiana sobre el proceso de la clonación humana puede ser examinada a la luz de varios principios contenidos en la Escritura. Primero, los seres humanos son creados a la imagen de Dios, y por lo tanto, son únicos. Génesis 1:26-27 afirma que el hombre es creado a la imagen y semejanza de Dios, y que es único entre toda la creación. Claramente, eso es algo para ser valorado y no tratado como una mercancía para vender o cambiar. Algunas personas han promovido la clonación humana con el propósito de crear reemplazos de órganos para la gente que necesite trasplantes, pero no puede encontrar un donador adecuado. La creencia es que al tomar del propio ADN y crear la duplicación de un órgano compuesto por ese ADN, disminuiría de gran manera la posibilidad del rechazo del órgano. Mientras que esto puede ser verdad, el problema es que haciendo esto, se degradaría la vida humana. El proceso de clonación requiere el uso de embriones humanos; mientras que las células pueden ser generadas para hacer nuevos órganos, es necesario matar muchos embriones para obtener el ADN requerido. En esencia, la clonación "tiraría" muchos embriones humanos como "material desechable," eliminando la oportunidad de que esos embriones crezcan para alcanzar su completa madurez.

En cuanto a si un humano clonado tendría un alma, miremos nuevamente a la creación de la vida. Génesis 2:7 dice "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente." Aquí está la descripción de Dios creando un alma humana viviente. Las almas son lo que somos, no lo que tenemos (1 Corintios 15:45). La pregunta es, ¿qué clase de alma viviente sería creada por la clonación humana? Esa no es una pregunta que podamos responder por el momento.

Mucha gente cree que la vida no comienza en la concepción con la formación del embrión, y por lo tanto los embriones no son realmente seres humanos. La enseñanza bíblica es diferente. El Salmo 139:13-16 dice; "Porque Tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de Ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron Tus ojos, y en Tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas." El escritor, David, declara que él fue conocido personalmente por Dios antes de que hubiera nacido, significando esto que en su misma concepción él era ya un ser humano con un futuro y un Dios quien ya lo había conocido íntimamente.

Más aún, Isaías 49:1-5 habla del llamado de Dios a Isaías para su ministerio como un profeta, mientras que él aún estaba en el vientre de su madre. También, Juan el Bautista fue lleno con el Espíritu Santo mientras aún estaba en el vientre materno (Lucas 1:15). Todos estos puntos establecen bíblicamente que la vida comienza en la concepción. A la luz de esto, la clonación humana, con su destrucción de embriones, no sería consistente con la postura bíblica sobre la vida humana.

Adicionalmente, si el hombre es creado, entonces debe haber un Creador, y por lo tanto el hombre está sujeto y es responsable ante ese Creador. Aunque según el sentir popular—la psicología secular y el pensamiento humanista—tendría uno que creer que el hombre no es responsable ante nadie más que ante

él mismo, y que el hombre es la última autoridad, la enseñanza bíblica es diferente. La Biblia enseña que Dios creó al hombre, y le confirió la responsabilidad sobre la tierra. (Génesis 1:28-29 y Génesis 9:1-2). Esta responsabilidad, conlleva la entrega de cuentas a Dios. El hombre no es la última autoridad sobre él mismo, y por lo tanto él no está en posición de hacer decisiones sobre el valor de la vida humana. Entonces tampoco la ciencia es la autoridad por la cual la ética de la clonación humana, el aborto o la eutanasia son decididos. De acuerdo con la Biblia, Dios es el Único que puede ejercer con justicia el control soberano sobre la vida humana. El intentar controlar tales cosas, es ponerse en la posición de Dios. Claramente el hombre no debe hacer esto.

Si vemos al hombre simplemente una criatura más, y no como la creación única que es, no es difícil ver a los seres humanos como mecanismos necesitados de mantenimiento y reparación. Pero no somos sólo una colección de moléculas y químicos. La Biblia enseña claramente que Dios nos creó a cada uno y que tiene un plan específico para cada uno de nosotros. Más aún, Él busca tener una relación personal con cada uno de nosotros, a través de Su Hijo, Jesucristo. Mientras que hay aspectos de la clonación humana que parecieran beneficiosos, la raza humana no tiene control sobre el rumbo que pudiera tomar la tecnología clónica. Es tonto asumir que sólo las buenas intenciones intervendrán en la utilización de la clonación. El hombre no está en posición de ejercitar la responsabilidad o el juicio que requeriría el gobernar a seres humanos clonados.

## **Pregunta: "¿Cómo son creadas las almas humanas?"**

**Respuesta:** Hay dos opiniones bíblicas plausibles en cuanto a cómo es creada el alma humana.

(1) El Traducianismo es la teoría de que el alma es generada por los padres biológicos junto con el cuerpo físico. El apoyo al Traducianismo es como sigue: (A) En Génesis 2:7, Dios sopló en la nariz de Adán aliento de vida, causando que Adán fuera un "alma viviente." En ninguna otra parte de la Escritura se dice que Dios ejecutara nuevamente esta acción. (B) Adán engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen (Génesis 5:3). Los descendientes de Adán parecían ser "almas vivientes" sin que Dios hubiera soplado sobre ellos. (C) Génesis 2:2-3 parece indicar que Dios cesó Su obra de creación. (D) El pecado de Adán afectó a todos los hombres – tanto física como espiritualmente – esto tiene sentido si alma y cuerpo proceden de los padres. La debilidad del Traducianismo es que no es claro el cómo un alma inmaterial pueda ser generada a través de un proceso enteramente físico. El Traducianismo sólo puede ser verdad si el cuerpo y el alma están inextricablemente conectados.

(2) El Creacionismo es la teoría de que Dios crea una nueva alma cuando un ser humano es concebido. El Creacionismo fue adoptado por muchos de los padres de la iglesia primitiva, y también tiene un soporte Escritural. Primero, la Escritura diferencia el origen del alma del origen del cuerpo (Eclesiastés 12:7; Isaías 42:5; Zacarías 12:1; Hebreos 12:9). Segundo; si Dios crea el alma de cada individuo al momento que se necesita, la separación del alma y el cuerpo tiene fundamento. La debilidad del Creacionismo es que presenta a Dios creando continuamente nuevas almas humanas, mientras que Génesis 2:2-3 indica que Dios cesó Su obra de creación. También, puesto que toda la existencia humana - cuerpo, alma, y espíritu - están infectados por el pecado, si Dios creara un alma nueva para cada ser humano, ¿cómo entonces esa alma es infectada con el pecado?

(3) Una tercera opinión, pero que carece de soporte bíblico, es el concepto de que Dios creó todas las almas humanas al mismo tiempo, y que "asigna" un alma a cada ser humano al momento de su concepción. Esta opinión sostiene que existe una clase de "almacén de almas" en el Cielo, donde Dios almacena las almas que esperan un cuerpo humano al cual serán asignados. Nuevamente, esta opinión no tiene soporte bíblico, y es usualmente sostenida por aquellos con mentalidad inclinada hacia la "nueva era" o a la reencarnación.

Ya sea que la teoría del Traducianismo sea correcta o la del Creacionismo lo sea, ambas concuerdan en que el alma no existe antes de la concepción. Esta parece ser la clara enseñanza de la Biblia. El alma humana no existe antes de que el ser humano sea concebido. Ya sea que Dios creara una nueva alma humana al momento de la concepción, o que Dios diseñara el proceso reproductivo humano para reproducir también un alma – Dios es a última instancia el responsable por la creación de todas y cada una de las almas.

## **Pregunta: "¿Qué dice la Biblia acerca de la cremación? ¿Pueden ser cremados los cristianos?"**

**Respuesta:** En realidad, la Biblia no da una enseñanza específica acerca de la cremación. Hay menciones en el Antiguo Testamento de personas que fueron quemadas al morir (1 Reyes 16:18; 2 Reyes 21:6), y de huesos humanos siendo quemados (2 Reyes 23:16-20), pero ninguno de estos son ejemplos de cremación. Es interesante notar en 2 Reyes 23:16-20, que al quemar los huesos humanos sobre un altar, éste era profanado. Al mismo tiempo, en ninguna parte la ley del Antiguo Testamento condena el que un cuerpo humano sea quemado, tampoco confiere ninguna maldición o juicio sobre alguien que es cremado.

La cremación fue practicada en los tiempos bíblicos, pero no era comúnmente practicada por los israelitas o por los creyentes en el Nuevo Testamento. En las culturas de la Biblia, se mencionan las sepulturas en tumbas, cuevas, o en la tierra, que eran las formas comunes de disponer de un cuerpo humano (Génesis 23:19; 35:4; 2 Crónicas 16:14; Mateo 27:60-66). Mientras que los entierros eran una práctica común, en ninguna parte la Biblia ordena que éste sea el único método permitido para disponer de un cuerpo.

¿Es la cremación algo que pueda considerar un cristiano? Nuevamente, no existe mandamiento en las Escrituras en contra de la cremación. Algunos creyentes objetan la práctica de la cremación, sobre la base de que no se toma en consideración que un día Dios resucitará los cuerpos y los reunirá con nuestras almas / espíritus (1 Corintios 15:35-58; 1 Tesalonicenses 4:16). Esto puede ser el caso con algunas personas. Sin embargo, el hecho de que el cuerpo haya sido cremado, no representa ninguna dificultad para que Dios los resucite. Los cuerpos de los cristianos que murieron hace miles de años, a la fecha se habrán convertido totalmente en polvo. Esto de ninguna manera evitará que Dios pueda resucitar sus cuerpos. La cremación no es sino un proceso "práctico" para convertir un cuerpo en polvo. Dios es igualmente capaz de levantar los restos de una persona que ha sido cremada, tanto como los restos de una persona que no lo fue. La pregunta sobre el entierro o cremación está dentro del terreno de la libertad cristiana. Una persona, o familia, que esté considerando esta decisión, debe orar por sabiduría (Santiago 1:5), y seguir la convicción que de ello resulte.

## **Pregunta: "¿Existe una edad límite hasta la que podamos vivir?"**

**Respuesta:** Mucha gente entiende Génesis 6:3 como la declaración de la edad límite de la humanidad, "Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años." Sin embargo, Génesis capítulo 11, registra mucha gente que vivió pasada la edad de 120. Como resultado, algunos interpretan que Génesis 6:3 señala que por regla general, la gente ya no viviría más de los 120 años de edad. Después del Diluvio, notarás que la duración de la vida comenzó a disminuir dramáticamente (comparar Génesis 5 con Génesis 11) y eventualmente disminuyó por debajo de los 120 años (Génesis 11:24). A partir de entonces, muy poca gente ha pasado la edad de 120 años. Así que, es posible que Génesis 5:32 fuera la predicción de Dios de que debido a la maldad de la humanidad, los seres humanos ya no vivirían cientos de años (como lo hacían en Génesis capítulo 5).

Sin embargo, otra interpretación, la cual parece estar más acorde con el contexto, es que Génesis 6:3 es una constancia de la declaración de Dios, de que el Diluvio ocurriría 120 años después de Su pronunciamiento. El haber puesto límite a los días de la humanidad, es una referencia a la humanidad misma, siendo destruida por el Diluvio. Algunos difieren de esta interpretación debido al hecho de que Dios mandó a Noé construir el arca cuando Noé tenía 500 años de edad en Génesis 5:32 y Noé tenía 600 años cuando llegó el Diluvio (Génesis 7:6); dándole únicamente un tiempo de 100 años, no de 120. Sin embargo, no es estipulado el tiempo cuando Dios hizo el pronunciamiento de Génesis 6:3. Más aún, Génesis 5:32 no es el momento en el que Dios ordenó a Noé construir el arca, sino más bien la edad que tenía Noé cuando se convirtió en el padre de sus tres hijos. Es perfectamente plausible, que Dios determinara que el Diluvio ocurriera en 120 años y entonces esperara varios años antes de ordenarle a Noé construir el arca. Cualquiera que haya sido el caso, los 100 años entre Génesis 5:32 y 7:6 de ninguna manera contradicen los 120 años mencionados en Génesis 6:3.

Muchos cientos de años después del Diluvio, Moisés declaró, "Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años; con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos." (Salmo 90:10). Ni Génesis 6:3 ni Salmos 90:10 son órdenes de Dios limitando la edad para la humanidad. Génesis 6:3 es una predicción del tiempo para el Diluvio. El Salmo 90:10, es simplemente una declaración de que por regla general, la gente vive de 70 a 80 años (lo cual aún es cierto en nuestros días.)

## **Pregunta: "¿El alma human es mortal o inmortal?"**

**Respuesta:** Sin duda que el alma humana es inmortal. Esto es claramente apreciado en muchas Escrituras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento: Salmos 22:26; Salmos 49:7-9; Eclesiastés 12:7; Daniel 12:2-3; Mateo 25:46; 1 Corintios 15:12-19. Daniel 12:2 dice, "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua." Similarmente, Jesús Mismo dijo que los impíos "...irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna" (Mateo 25:46). Con la misma palabra griega usada para referirse tanto al "castigo" como a la "vida," es claro que ambos, los impíos y los justos tienen un alma inmortal / eterno.

La clara enseñanza de la Biblia es que toda la gente, ya sea que se salven o se pierdan, pasarán la eternidad en el cielo o en el infierno. La verdadera vida o vida espiritual, no cesa cuando nuestros cuerpos físicos terminan con la muerte. Nuestras almas vivirán para siempre, ya sea en la presencia de Dios en el cielo si es que somos salvos, o en castigo en el infierno si rechazamos el regalo de Dios de la salvación. De hecho, la promesa de la Biblia no es que sólo nuestras almas vivirán para siempre, sino que también nuestros cuerpos serán resucitados. Esta esperanza de resurrección corpórea, está en el corazón mismo de la fe cristiana. (1 Corintios 15:12-19).

Mientras que nuestras almas son inmortales, es importante recordar que no somos eternos como lo es Dios. Dios es el único ser verdaderamente eterno, porque solamente Él no tuvo ni principio ni tendrá fin. Dios siempre ha existido y siempre continuará existiendo. Todas las demás criaturas conscientes, ya sean humanas o angélicas, son finitas porque tuvieron un principio, mientras que nuestras almas vivirán para siempre, una vez que comenzaron a existir. Nuestras almas son inmortales, porque es cómo Dios las creó, pero ellas sí tuvieron un principio, habiendo habido un tiempo en el que no existían.

## **Pregunta: "¿Puede el hombre vivir sin Dios?"**

**Respuesta:** Contrario a lo que han afirmado los ateos, estetas, y epicúreos a través de los siglos, el hombre no puede vivir sin Dios. El hombre puede tener una existencia mortal sin reconocer a Dios, pero no sin Dios.

Como el Creador, Dios originó la vida humana. Decir que el hombre existe independientemente de Dios, es como decir que un reloj puede existir sin un relojero que lo fabricara, o que un escrito pueda existir sin un escritor. Debemos nuestra existencia al Dios a cuya imagen fuimos hechos. (Génesis 1:27). Nuestra existencia depende de Dios, ya sea que reconozcamos Su existencia o no.

Como el Sustentador, Dios continuamente confiere vida (Salmo 104:10-32). Él es la Vida (Juan 14:6), y toda la creación subsiste por el poder de Cristo (Colosenses 1:17). Aún aquellos que rechazan a Dios, reciben su sustento de Él: "... que hace salir Su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos." (Mateo 5:45) Pensar que el hombre pueda vivir sin Dios es suponer que un girasol pueda vivir sin luz o una rosa sin agua.

Como el Salvador, Dios da vida eterna a aquellos que creen. En Cristo hay vida, quien es la luz de los hombres (Juan 1:4). Jesús vino para que pudiéramos tener vida "en abundancia" (Juan 10:10). A todos los que ponen su confianza en Él, se les ha prometido vivir una eternidad con Él (Juan 3:15-16). Para que el hombre viva – realmente viva – debe conocer a Cristo (Juan 17:3).

Sin Dios, el hombre sólo tiene una vida física. Dios les advirtió a Adán y Eva, que el día que ellos lo rechazaran, "ciertamente" morirían (Génesis 2:17). Como sabemos, ellos sí desobedecieron, pero no murieron físicamente ese día; sino que murieron espiritualmente. Algo dentro de ellos murió -la vida espiritual que habían conocido, la comunión con Dios, la libertad de gozar de Su presencia, la inocencia y pureza de sus almas—todo se acabó.

Adán, quien había sido creado para vivir en compañerismo con Dios, fue maldito con una existencia completamente carnal. Lo que Dios había planeado que fuera del polvo a la gloria, ahora debía ir del polvo al polvo. Al igual que Adán, en la actualidad, el hombre sin Dios, aún funciona en una existencia terrenal. Como tal, aún puede parecer feliz; después de todo, hay goce y placer en esta vida.

Hay algunos que rechazan a Dios cuyas vidas están llenas de alegría y diversión. Su búsqueda carnal parece haber producido una existencia gratificante. La Biblia dice que hay cierta medida de deleite que se obtiene del pecado (Hebreos 11:26). El problema es, que éste es temporal; la vida en este mundo es corta (Salmo 90:3-12). Tarde o temprano, el hedonista, como en la parábola del hijo pródigo, encuentra que el placer mundano es insostenible (Lucas 15:13-15).

Sin embargo, no todo el que rechaza a Dios es un libertino. Hay mucha gente no salva, que aún así viven vidas sobrias y disciplinadas—vidas plenas y felices. La Biblia presenta ciertos principios morales, que benefician a todos en este mundo –fidelidad, honestidad, autocontrol, etc. Proverbios 22:3 es un ejemplo de tal verdad general. Pero, de nuevo, el problema es que, sin Dios, el hombre sólo tiene este mundo. Pasar por esta vida tranquilamente no es garantía de que estemos listos para la vida después de ésta. Ver la parábola del agricultor rico en Lucas 12:16-21, y el encuentro de Jesús con el joven rico en Mateo 19:16-23.

Sin Dios, el hombre está incompleto, aún en su vida mortal. Thomas Merton remarcó que el hombre no está en paz con sus semejantes, porque no está en paz consigo mismo, y que él está inquieto consigo mismo, porque no tiene paz con Dios.

La búsqueda del placer por el placer mismo, es señal de confusión interior; sin embargo, ésta es la fachada epicúrea de felicidad. Los buscadores de placeres a través de la historia, han encontrado una y otra vez que las diversiones temporales de la vida dan paso a una desesperación más profunda. Es difícil sacudirse la fastidiosa sensación de que "algo está mal." El rey Salomón se entregó a la búsqueda de todo lo que este mundo tiene que ofrecer, y escribió sus resultados en el libro de Eclesiastés.

Salomón descubrió que el conocimiento, por sí mismo, es vano (Eclesiastés 1:12-18). Encontró que el placer y la riqueza son vanas (2:1-11), el materialismo es vanidad (2:12-23), y las riquezas son efímeras (capítulo 6).

Salomón concluyó que la vida es regalo de Dios (3:12-13) y que la única manera sabia de vivir es temiendo a Dios: "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala." (12:13-14)

En otras palabras, hay más por qué vivir que la dimensión física. Jesús enfatizó este punto cuando dijo: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:4). No es el pan (material) sino la Palabra (el espiritual) lo que nos mantiene vivos. Blaise Pascal lo puso de esta manera: "Es en vano, oh hombres, que busquen dentro de ustedes mismos la cura para todas sus miserias." El hombre sólo puede encontrar vida y plenitud cuando reconoce a Dios.

Sin Dios, el destino del hombre es la muerte. El hombre sin Dios está espiritualmente muerto; cuando su vida física se acabe, él enfrentará una muerte continua—la eterna separación de Dios. En la narración de Jesús sobre el hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31), el hombre rico vive una vida suntuosa de comodidades sin pensar en Dios, mientras que Lázaro sufre a través de toda su vida, pero conoce a Dios. Es después de la muerte, que ambos hombres comprenden la gravedad de las decisiones que tomaron en vida. El hombre rico "alzó sus ojos, estando en tormentos" (16:23) en el infierno. Él se dio cuenta, demasiado tarde, de que hay más en la vida que la satisfacción de los ojos. Mientras tanto, Lázaro era confortado en el paraíso. Para ambos hombres, la corta duración de su existencia terrenal palideció en comparación con el estado eterno de sus almas.

El hombre es una creación única. Dios ha puesto el sentido de la eternidad en nuestros corazones (Eclesiastés 3:11), y ese sentido del destino eterno sólo puede encontrar su realización en Dios Mismo.



## **Pregunta: "¿Los seres humanos realmente tienen un libre albedrío?"**

**Respuesta:** Si por "libre albedrío" se entiende que Dios da a los humanos la oportunidad para tomar decisiones que verdaderamente afecten su destino, entonces sí, los seres humanos tienen libre albedrío. El estado de pecado del mundo está directamente asociado con las decisiones tomadas por Adán y Eva. Todos los relatos sobre la caída de la raza humana indican que fue el resultado de una decisión equivocada. A partir de entonces, los individuos han tenido la oportunidad de elegir el seguir a Dios, o experimentar las consecuencias por no haber hecho esa elección.

Aún a la luz de la elección de Dios de Abraham y sus descendientes, Dios responsabilizó a los individuos por su elección. En el Antiguo Testamento, los individuos ajenos al pueblo elegido (Israel), fueron capaces de elegir creer y seguir a Dios, (ejemplos: los gentiles que salieron con los israelitas en el éxodo, Rut y Rahab). Por tanto, Aquel que elige, también permite que los individuos elijan. El libro de Romanos es famoso por explicar la salvación y la soberanía de Dios. Utiliza palabras como "elegir", "predestinado," "elegido," etc. Sin embargo también sostiene que la gente es responsable por no elegir.

En el texto donde el libro de Romanos discute la pecaminosa depravación de los humanos, Dios establece claramente que aquellos excluidos de la salvación, no tienen excusa, están "sin defensa." Esto es específicamente en virtud del rechazo a la revelación general, que muestra la existencia de Dios a través de Su creación (Romanos 1:20-21).

En otro pasaje vemos que: (1) Se espera que los individuos elijan (Romanos 3:16; 10:11; etc.). (2) Los individuos pueden elegir ser insensatos o prudentes (Mateo 7:26). (3) Las Escrituras fueron dadas para proveer instrucción para salvación – obviamente para ser elegidos o rechazados (2 Timoteo 3:15; Juan 20:30-32). (4) Jesús estableció que el elegir obedecer, es una señal de nuestro amor por Él (Juan 14:21).

Es la voluntad de Dios que ninguno perezca (2 Pedro 3:9). Por lo tanto, debe ser la elección de alguien más la que separa a los individuos de Dios. Dios dice que cosecharemos lo que sembremos – podemos elegir una cosecha diferente (Gálatas 6:7-8).

La gran cantidad de mandatos dados por Dios, asumen que el que los escuche, puede tomar la decisión de obedecerlos o desobedecerlos. Sólo parece lógico que Dios nos haga responsables por ello, si en verdad tenemos un libre albedrío para elegir. Por lo tanto, un Dios justo no declararía expectativas sobre aquellos que no tienen libertad para elegir. Entonces, sería injusto que Dios castigara a aquellos que no tuvieron elección sobre sus acciones. Dios, en Su absoluta soberanía, creó la raza humana con la habilidad para hacer libres y genuinas elecciones.

## **Pregunta: "¿Tienen todos un vacío destinado para Dios?"**

**Respuesta:** El origen de la frase "el vacío destinado para Dios" parece provenir de la oración de Agustín - "Tú nos has creado para Ti, Oh Señor, y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en Ti." El significado del vacío destinado para Dios, es un anhelo innato del corazón humano por algo fuera de sí mismo, algo trascendente, algo "más." Eclesiastés 3:11 se refiere a Dios poniendo "la eternidad" en nuestros corazones, porque el deseo universal del hombre, es la vida eterna. Todas las religiones están basadas en ese deseo. Todas las religiones prometen el cielo o alguna variación de él. Nadie quiere morir; todos quieren vivir eternamente.

El problema no es con la eternidad en el corazón, sino con el mismo corazón humano. Jeremías 17:9 describe la condición del corazón no regenerado: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" Salomón reitera el mismo concepto, "...que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal, y de insensatez en su corazón durante su vida..." El Nuevo Testamento coincide: "Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede." (Romanos 8:7). Nuevamente, en Romanos; "No hay justo, ni aún uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios." (Romanos 3:10-11). Así que el corazón del hombre natural, no regenerado, no tiene un vacío destinado para Dios en su corazón. De hecho, su corazón está en guerra con Dios."

¿Así que "el vacío destinado para Dios" ha existido siempre en los corazones de la gente? Sí, pero sólo cuando y si el vacío es creado por Dios Mismo, por la obra del Espíritu Santo. Esto es conocido como la "regeneración" y es un trabajo sobrenatural del Espíritu Santo por medio del cual son otorgadas la vida y la naturaleza divina (Juan 3:3-8; Tito 3:5). Esto es realizado únicamente por el poder del Espíritu Santo por medio de la Palabra de Dios (Juan 5:24). A lo que la persona responde, puede ser llamado el vacío destinado para Dios en el corazón, creado por el Espíritu Santo y colocado ahí para el pecador arrepentido, capacitado por el Espíritu Santo para responder en fe a la provisión de salvación de Dios a través de Jesucristo. Aquellos que no responden a la iluminación del Espíritu Santo —que convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8)—pueden buscar la eternidad, pero no encontrarán el Camino a la vida eterna, disponible sólo a través de Jesucristo (Juan 14:6).

Tristemente, muchos pasan sus vidas buscando algo aparte de Dios, que pueda llenar el sentido de sus vidas —negocios, familia, deportes, etc. Pero en la búsqueda de estas cosas que no son eternas, ellos permanecen vacíos preguntándose el por qué sus vidas nunca parecen ser satisfactorias. No hay duda de que mucha gente busca cosas aparte de Dios y que logran alcanzar cierta medida de "felicidad" por un tiempo. Pero cuando consideramos a Salomón, quien tuvo todas las riquezas, éxitos, reconocimientos, y poder en el mundo—en pocas palabras, todo lo que los hombres buscan en esta vida— vemos que ninguna de ellas satisfizo su anhelo por la eternidad. Él declaró que todo era "vanidad," significando que él buscó todas estas cosas en vano, porque ninguna lo satisfizo. Al final, él concluyó: "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre." (Eclesiastés 12:13).

Así que el vacío reservado para Dios existe en los corazones de aquellos que han sido regenerados por el Espíritu Santo. Si sentimos la iluminación del Espíritu, responderemos por fe en el Señor Jesucristo. Cuando eso sucede, el vacío reservado para Dios será llenado para siempre.

## **Pregunta: "¿Qué significa que fuimos formidable y maravillosamente hechos (Salmo 139:14)?"**

**Respuesta:** El Salmo 139:14 declara: "Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras. Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien." El contexto del Salmo 139:14 es la increíble naturaleza de nuestros cuerpos físicos. El cuerpo humano es el organismo más complejo y único en el mundo, y esa complejidad y singularidad dice muchísimo sobre la mente de su Creador. Cada aspecto del cuerpo, hasta la célula más microscópica, revela que está formidable y maravillosamente hecho.

Los ingenieros entienden cómo diseñar vigas fuertes pero delgadas al poner el material pesado hacia los bordes externos de un travesaño y rellenar el interior con un material más débil y ligero. Esto se hizo por la gran cantidad de presión que soportaban las superficies de la estructura al someterlas a un esfuerzo común de dobléz o torsión. El corte transversal de un hueso humano, revela que el material fuerte está en el exterior y el interior es usado como una fábrica de células sanguíneas de varias clases. Cuando examinas una sofisticada cámara de SLR (Lente Reflex) con habilidad para permitir el paso de más o menos luz según se necesite, y capacidad para enfocar automáticamente abarcando un amplio rango de espacio, encuentras repetidas imitaciones de la operación de uno de nuestros globos oculares. Y más aún, al tener dos globos oculares, también tenemos la percepción de profundidad, dándole a un atleta la habilidad para tirar una pelota a un receptor con precisión, o para que podamos juzgar qué tan lejos está un auto.

El cerebro humano también es un órgano asombroso, formidable y maravillosamente hecho. Tiene la habilidad de aprender, razonar y controlar infinidad de funciones automáticas del cuerpo, tales como el latido del corazón, la presión sanguínea, la respiración, y mantener el balance al caminar, correr, ponerse de pie, sentarse y todo mientras se concentra en alguna otra cosa. Las computadoras pueden superar al cerebro humano en cuanto al poder de calcular, pero son primitivas cuando se trata de realizar tareas de razonamiento. El cerebro también tiene una asombrosa habilidad para adaptarse. Cuando la gente se pone lentes que parecen poner al mundo de cabeza, sus cerebros reinterpretan rápidamente la información que le fue dada para percibir el mundo "al derecho." Cuando otros son vendados por largos períodos de tiempo, el "centro de visión" del cerebro, pronto comienza a ser usado por otras funciones. Cuando la gente se muda a una casa cercana a una vía férrea, el ruido de los trenes es rápidamente filtrado por sus cerebros, y pierden conciencia de ello.

Cuando se trata de miniaturización, el cuerpo humano también está asombroso, maravilloso y formidablemente hecho. Por ejemplo, la información necesaria para la reproducción total de un cuerpo humano, con cada detalle cubierto, está almacenado en la doble hélice trenzada del ADN que se encuentra en los núcleos de cada una de los billones de células en el cuerpo humano. Y un sistema de información y control representado por nuestro sistema nervioso está maravillosamente compactado, en comparación a los torpes inventos de cableados y fibras ópticas del hombre. Cada una de las alguna vez llamadas células "simples," tan pequeñas como parecen, son diminutas fábricas que aún no son plenamente comprendidas por el hombre. Mientras los microscopios se vuelven más y más potentes, capaces de aumentar campos más y más pequeños, las vistas de la célula humana apenas comienzan a apreciarse.

Considera la única célula fertilizada de una recién concebida vida humana. De esa sola célula, dentro del vientre materno, se desarrollan todas las diferentes clases de tejidos, órganos y sistemas, quedando preparadas para trabajar en conjunto, en el tiempo exacto. ¡Asombroso! Un ejemplo es el orificio en el septo entre los dos ventrículos del corazón de un infante recién nacido, que se cierra justo a tiempo para permitir la oxigenación de la sangre de los pulmones (no utilizado dentro del vientre materno).

Además, el sistema inmunológico del cuerpo, está disponible para repeler a los muchos enemigos y auto-restaurarse mediante la reparación más pequeña (desde la reparación de porciones dañadas del ADN) hasta la reparación más grande (reparar los huesos y recobrase de accidentes mayores). Sí, hay enfermedades que eventualmente vencerán al cuerpo a medida que envejecemos, por la caída del hombre en el pecado, que resultó en la maldición; pero no tenemos una idea exacta de cuántas veces nuestro sistema inmunológico nos ha salvado de la muerte que seguramente hubiera ocurrido sin él.

Las funciones del cuerpo humano también son increíbles. El contraste de ser capaces de manejar objetos grandes y pesados, y al mismo tiempo tener la habilidad para manipular cuidadosamente un objeto delicado

sin romperlo, también es asombroso. Podemos disparar una flecha con el arco, acertando a un blanco distante, teclear rápidamente en el teclado de una computadora, sin siquiera pensar en las teclas, arrastrarnos, caminar, correr, girar alrededor, trepar, nadar, hacer saltos mortales y rápidos, y llevar a cabo tareas "simples," tales como cambiar un foco, cepillarnos los dientes, y atarnos las agujetas de los zapatos, también sin pensarlo. Realmente estas son cosas "simples," pero el hombre aún no ha diseñado y programado un robot que sea capaz de realizar tan amplia variedad de tareas y movimientos.

La función del tracto digestivo, el hígado y otros órganos mayores, la longevidad del corazón, la formación y función de los nervios y vasos capilares, la función del sistema linfático, la purificación de la sangre a través de los riñones, la habilidad del sistema reproductivo para crear células capaces de encontrarse con otra célula del sexo opuesto y producir una célula con el doble de cromosomas, la complejidad del oído medio e interno, el sentido del gusto y el olfato, y tantas otras cosas que apenas comprendemos—cada una es una maravilla en sí, y más aún la capacidad del hombre para duplicarse en su totalidad.

Realmente, estamos formidable y maravillosamente hechos. Cuán agradecidos estamos de conocer a este Dios quien nos hizo a través de Su Hijo, Jesucristo, y maravillados no sólo de Su omnisciencia, sino también de Su amor (Salmo 139:17-18, 23-24).

## **Pregunta: "¿Somos todos hijos de Dios, o solo los cristianos?"**

**Respuesta:** La Biblia establece claramente, que toda la gente es creación de Dios (Colosenses 1:16), pero que sólo aquellos que han nacido de nuevo son hijos de Dios (Juan 1:12; Juan 11:52; Romanos 8:16; 1 Juan 3:1-10).

En la Escritura, los que se pierden nunca son mencionados como hijos de Dios. Efesios 2:3 nos dice que antes que fuéramos salvos, "éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." Romanos 9:8 dice que "...no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino los que son hijos según la promesa son contados como descendientes." En vez de haber nacido como hijos de Dios, nacimos en pecado, el cual nos separa de Dios y nos sitúa al lado de Satanás como enemigos de Dios (Juan 8:43). Un verso después, en Juan 8:44, Jesús dijo a los fariseos; "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer..." El hecho de que aquellos que no son salvos no son hijos de Dios, también puede verse en 1 Juan 3:10, "En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios."

Nos convertimos en hijos de Dios cuando somos salvos porque somos adoptados dentro de la familia de Dios a través de nuestra relación con Jesucristo (Gálatas 4:5-6; Efesios 1:5). Esto puede verse claramente en versos como Romanos 8:14-17. "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados." Aquellos que son salvos son "...hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26) porque Dios nos ha "...predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de Su voluntad." (Efesios 1:5)

## **Pregunta: "¿Qué dice la Biblia acerca de la eutanasia?"**

**Respuesta:** Este es un tema muy difícil. Hay dos lados que son difíciles de balancear. En un extremo, no queremos tomar en nuestras manos la vida de una persona y terminarla prematuramente – eutanasia. En el otro extremo, ¿hasta qué punto simplemente permitimos que una persona muera, y dejamos de tomar acciones que preserven su vida?

¿Qué hay acerca de la eutanasia? La abrumadora verdad que lleva a la conclusión de que Dios se opone a la eutanasia, es Su soberanía. Sabemos que la muerte física es inevitable (Salmo 89:48; Hebreos 9:27). Sin embargo, sólo Dios es soberano sobre cuándo y cómo ocurre la muerte de una persona. Job testifica en Job 30:23, "Porque yo sé que (Tú Dios) me conduces a la muerte, y a la casa determinada a todo viviente." En el Salmo 68:20, leemos, "Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, y de Jehová el Señor es el librar de la muerte." Eclesiastés 8:8a declara: "No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte;..." Dios tiene la última palabra sobre la muerte (ver también 1 Corintios 15:26, 54-56; Hebreos 2:9, 14-15; Apocalipsis 21:4). La eutanasia es la forma en que el hombre trata de usurpar esa autoridad de Dios.

La muerte es un evento natural. Algunas veces Dios permite que una persona sufra mucho antes de que la muerte llegue; otras veces, el sufrimiento de la persona se acorta. Nadie disfruta del sufrimiento, pero esto no justifica el determinar que una persona está lista para morir. Con frecuencia, los propósitos de Dios son cumplidos a través del sufrimiento de una persona. "En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera, Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él." (Eclesiastés 7:14) Romanos 5:3 enseña que las tribulaciones producen paciencia. Dios se preocupa por aquellos que imploran que la muerte termine sus sufrimientos. Dios otorga un propósito a la vida aún hasta su final. Solo Dios sabe lo que es mejor, y Su tiempo aún en la muerte de uno, es perfecto.

Al mismo tiempo, la Biblia no nos ordena hacer todo lo que podamos para prolongar la vida de una persona. Si una persona ha sido mantenida viva sólo por máquinas, no es inmoral apagar las máquinas y permitir que la persona muera. Si una persona ha estado en un persistente estado vegetativo por un prolongado período de tiempo, no sería una ofensa a Dios el desconectar los tubos o máquinas que estén manteniendo viva a la persona. Si Dios deseara mantener viva a una persona, Él es perfectamente capaz de hacerlo sin la ayuda de tubos y/o máquinas.

Tomar una decisión como ésta, es muy difícil y doloroso. Nunca es fácil decirle a un doctor que suspenda lo que sostiene la vida de un ser querido. Nunca debemos buscar terminar la vida prematuramente, pero al mismo tiempo, tampoco debemos preservar una vida tanto como sea posible. El mejor consejo para cualquiera que enfrente esta decisión es orar a Dios por sabiduría respecto a lo que Él quiera que hagas (Santiago 1:5).